

Homenaje a Alfredo Alcón[©] Por Claudia Zampaglione

Alfredo Alcón fue uno de esos actores argentinos con mayúsculas, cuyo nombre permanecerá inscripto, eternamente, en la historia de la actuación. Hemos querido rendirle un homenaje a esta inolvidable voz del teatro que fue *partenaire* constante del artista y que, como dice Lacan en otro homenaje,¹ siempre nos precede, siempre nos abre el camino.

Quizás no fue azaroso que su último trabajo como actor y director, fuera *Final de partida* del genial Samuel Beckett. ¿Habría elegido esta obra porque habiendo atravesado el horror al saber, decidió que “su misión (...) es hacerle la contra a lo real”²? No fue la primera vez que este halcón de la dramaturgia se topara con esta obra, pero, como dijo en una entrevista, “me di cuenta de que se trataba de una partitura musical. Por eso me aferré, y me aferro todos los días, a esa música, a ese sonido, a esa respiración que va produciendo el texto”.³ Así fue hasta el último momento, aunque estando advertido de que se acercaba su final de partida.

© Más textos sobre este tema en la Revista *Enlaces* 20, Grama, Bs. As., 2014.

¹ Lacan, J., “Homenaje a Marguerite Duras”, *Otros Escritos*, Paidós, Bs. As., 2012, p. 211.

² Lacan, J., “La tercera”, *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Bs. As., 1991, p. 87.

³ Alcón, A., “La rara música de la desgracia”, entrevista realizada por Guillermo Saavedra, Revista del Complejo Teatral de Buenos Aires, N° 114, mayo de 2013, p. 25.